

11/03/2009

Donostia.-“Urgull quiere exhibir sus encantos”

La restauración de las murallas de Urgull está en plena segunda fase, con la primera concluida y la tercera a punto de empezar.

Las actuaciones no se van a limitar a limpiar unos lienzos castigados por el tiempo y la vegetación que no han sido adecentados desde 1964. Una actuación en arbustos demasiado crecidos, en laureles y un arbolado sin valor que impide la visión de conjunto del recinto amurallado, permitirá que sea posible contemplar baterías y miradores desde la ciudad.

Será una nueva visión de la antigua fortificación, mejor iluminada y con un perfil que recuperará su color original y que no se verá perturbado por una vegetación que ha estropeado los paños y la visibilidad.

Se van a gastar en total tres millones de euros en dos años para recuperar, en palabras del alcalde Odón Elorza, la belleza de este patrimonio cultural.

La segunda fase que está en marcha concluirá para junio y la tercera, que culmina con la rehabilitación de toda la fortaleza, es la más cara aunque será financiada por los fondos del Plan Zapatero, un total de 1,7 millones destinados las baterías de Santiago, la alta de Santa Clara, San Antonio, de Vigilancia o del Gobernador.

Y con dos casos un poco especiales. Por un lado, la llamada muralla Spannocchi, realizada por un ingeniero militar italiano y que es la imagen de entrada desde la Parte Vieja, la que está situada justo encima de las casas del Muelle y soporta el paseo de los Curas.

Por otro, la batería del Mirador, más conocida por ser un acceso desde la zona de San Telmo y por contar con un mástil con ikurriña. Esta batería, ayer lo recordó el alcalde, forma en su parte superior una plaza que va a ser rehabilitada y que se incorporará como zona de ocio, con unas vistas impresionantes hacia la ciudad y espacio para jugar.

En relación con esta tercera fase, la concejala de Vías Públicas, Ana Rivilla, explicó que, una vez más, se trata de eliminar arbustos y árboles que han enraizado en las murallas, de frenar la erosión que ha sufrido la piedra por el paso del tiempo o de reponer el mortero de sellado en las zonas que sea necesario. En la batería de Santa Clara, los efectos de tocones de árboles descontrolados han propiciado que caigan algunos paños del lienzo.

Quedará pendiente el Cementerio de los Ingleses, uno de los rincones más apreciados de Urgull y que, sin embargo, no está en malas condiciones a pesar del musgo y la maleza que lo cubre, y de algunas actitudes vandálicas y de gamberros. El Cementerio deberá esperar todavía en este Urgull que quiere acicalar su mejor rostro, aunque se espera que este listo para las

conmemoraciones del 2013, fecha del Bicentenario de la destrucción y reconstrucción de la ciudad.

Las murallas, el castillo y todo su entorno van a ser protagonistas de los actos, que ayer no quisieron ser desvelados por el alcalde Odón Elorza. Sí adelantó que, para la próxima legislatura se quiere rehabilitar también el interior de algunos edificios, los pequeños acuartelamientos que rematan la fortaleza de Urgull.

Pero antes, las murallas en plena rehabilitación van a ser protagonistas de otra conmemoración, el Día Mundial del Patrimonio que se celebra el 17 de abril. Se van a realizar visitas guiadas y una fiesta para que la ciudadanía compruebe cómo se recupera uno de los patrimonios más importantes de la ciudad que ha estado escondido bajo la horasca, los troncos y las ramas. Y no sólo se podrán ver las murallas rehabilitadas. Una escultura de Chillida recupera la atención del paseante, más lejos de los arbustos, y la limpieza de algunos lienzos deja a la vista antiguas pintadas de los años 70.